

EN EL TAPETE

Escribe
LUIS DAVELOUIS LENGUA

Los transgénicos de la discordia

LA POBLACIÓN CRECE, EL CALENTAMIENTO GLOBAL ARRECIA Y LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS SE INCREMENTAN. ECHAR MANO DE LOS TRANSGÉNICOS PARECE NECESARIO

PERO SU USO, SEGÚN EXPERTOS, PODRÍA SER UNA AMENAZA A LA BIODIVERSIDAD DE PAÍSES COMO EL PERÚ. POR ELLO, LA PREMURA PARA MOVER EL TEMA DA QUE PENSAR

¿ Qué es un organismo transgénico? En términos simples, aquel al que se ha modificado la estructura genética o ADN. Una mejora bienvenida por algunos y duramente cuestionada por otros.

No se trata de una discusión ajena al Perú. Durante las últimas semanas se viene analizando en los medios la necesidad o conveniencia de permitir el cultivo de plantas genéticamente modificadas en el país. Sin embargo, no ha llegado realmente a formarse un debate serio y público sobre este tema.

La premura con la que hoy se impulsa la reglamentación de la norma que regularía en el Perú tal actividad deja mucho para la polémica. Más aun: ¿por qué incluir tal reglamento en el límite de las facultades que el Congreso le otorgó al Ejecutivo por el TLC, cuando el tema de transgénicos no fue mencionado durante el debate del tratado?

AFAVOR

Por lo general, a un organismo se le incorporan genéticamente atributos o características de otra especie de animal o planta para mejorarlo: vacas que producen más leche, ovejas que producen más lana y más rápido, plantas que son inmunes a algunas plagas, cultivos que necesitan menos agua, crecen más rápido y triplican la productividad de sus pares orgánicos, entre otros beneficios.

Y no se trata de iniciativas futuristas. De hecho, los



COMPETENCIA. EL USO DE ALIMENTOS PARA BIOCOMBUSTIBLES DA PIE A LA PROLIFERACIÓN DE LOS TRANSGÉNICOS.

transgénicos son desde hace casi 20 años de uso generalizado en todo el mundo. Están en el alimento balanceado que le dan a las vacas que producen la leche que usted toma en su taza en el desayuno y en los helados del sábado por la tarde. Están en la soya con la que hacen el aceite en el que se fríe un buen filete de corvina. En Argentina, Colombia, México y Brasil incluso son de libre circulación.

Por ello, algunas organizaciones como el Instituto de Investigación Agraria (INIA, dependencia del Ministerio de Agricultura) impulsan su uso. Y algunos científicos y consejeros de ministros, como el doctor Alexander Grobman (asesor del titular de Agricultura, Ismael Benavides), incluso sostienen que es la única manera de afrontar la escasez de alimentos que está, “con toda seguridad”

—dice—, por venir.

No hay que olvidar que los campos donde se cultivaban granos destinados a la alimentación poco a poco dedican su producción a la elaboración de biocombustibles. Y ello, aunado a los bruscos cambios climáticos que experimenta el planeta y la creciente demanda de alimentos que les permite su crecimiento económico a China e India, encarece los productos alimenticios.

La seguridad alimentaria, por tanto, estaría en peligro y los transgénicos podrían ser la única salida.

Y es tal el convencimiento del sector Agricultura al respecto que en la última reunión del Protocolo de Cartagena (un tratado sobre los riesgos que representan los organismos genéticamente modificados), el Perú, representado por, entre otras personas, el doctor Grobman, votó para

**US\$
30.000**

MILLONES AL AÑO MUEVEN
LOS TRANSGÉNICOS EN
TODO EL MUNDO

**2,4
%**

ES LA SUPERFICIE DE
TIERRAS APTAS PARA EL
CULTIVO EN EL PAÍS

que el régimen de responsabilidad y reparación de daños —asunto primordial del acuerdo— no fuera vinculante, es decir, que lo que se haga dentro del Perú lo maneje el Perú y nadie más tenga injerencia en ello.

Como explica el jefe del INIA, Juan Risi: “si una empresa peruana que produce y exporta transgénicos es demandada por dañar el medio ambiente y es sancionada con US\$10 millones por el Poder Judicial del país importador, en cumplimiento del Protocolo y su carácter vinculante, la Corte Suprema peruana debe ejecutar la sanción, y eso no lo podemos permitir”.

LOS DEFENSORES

La doctora Antonietta Gutiérrez, profesora de genética de la Universidad La Molina, explica, sin embargo, que “pasarán 20 años para que en el Perú podamos producir nuestros